

PRECIO:
5 centavos

Valores y giros a M. Torrente

Redac. y Administración: Perú 1697

Unión Telefónica: 0478 B. Orden

Anarco-sindicalismo de palabras

Perdonad si volvemos a revolver la polenta...

Algunos han descubierto en nosotros una cantidad de sistematización de principios que generalmente olvidan los que andan siempre a la pesca de novedades que, con más frecuencia que de costumbre, cambian de opinión. Y como el diablo, lejos de ofendernos, nos sirve de pauta para volver sobre nuestro "tema preferido", aunque renuntemos este artículo por la cabeza, el medio o los pies de otros artículos nuestros, daremos satisfacciones a cierto sindicalista de última moda.

Huelga que digamos aquí que la discusión es nuestro lado flojo. Discutimos siempre (a eso se llama, al parecer, "remover la polenta"), aunque se trate de contrincantes que, por carecer de todo, ni siquiera tienen la preocupación de la consecuencia.

Pero antes de entrar en materia de cómo hacer esta aclaración: Por cómo se nos hizo llegar algunos recortes del órgano de la U. S. A., que corresponden a articulados de "crítica" firmados por un Juan Aparicio. Suponemos que fué el autor el que tuvo la gentileza de darse a conocer, comprendiendo quizás que hasta nosotros no llegaba el ruido de sus batallas bizantinas. Y, aunque un Juan puede ser siempre materia para un regocijante pitorreo, confesamos que hoy estamos dispuestos a tomar las cosas por el lado serio.

La introducción a esa especie de desafío, no es nada galante... Pero dejenos a un lado la chistología, para atenernos al fondo de la cuestión. Volvamos a "revolver la polenta"... que en este caso implica repetir cosas dichas sobre el compuesto gramatical "anarco-sindicalismo". Para nosotros, los que ahora profesan la nueva religión, se atienen más a las palabras, al modismo, que al fondo del problema político-económico que pudiera desprenderse de ese doble enunciado. ¿Dónde comienza el anarquismo y en qué punto termina la consecuencia con las ideas anarquistas, para los defensores de la tendencia sindicalista que, al reclamar todo el poder para los sindicatos, excluye la posibilidad de una revolución fuera de las formas históricas que Marx señaló como imprescindibles para culminar el ciclo del desarrollo industrial de la sociedad burguesa? ¿Qué relación de concepciones, de tácticas, de procedimientos en la diaria labor, existe entre los sindicalistas neutros, partidarios de la exclusión de todo "dogma" en el movimiento obrero, y los anarquistas que llevan al plano de la lucha social esos principios "dogmáticos", que los aspirantes a la dictadura sobre el proletariado señalan como un factor de perturbación? He aquí la verdadera esencia del compuesto gramatical que sirve de rótulo a la tendencia reformista que, ahora pretende apoyarse en el anarquismo para seguir confundiendo a los trabajadores con sus contrasentidos filosóficos...

La juanada de ese Juan sindicalista, se expresa en palabras de este tenor: "El anarco-sindicalismo es hoy la tendencia que mejor contempla los problemas que ha de resolver el proletariado militante, la que más objetivamente encara la lucha en los movimientos actuales, y lo es porque en ella están involucrados los dos más apreciados elementos de la lucha, porque están en armónico consorcio el músculo y el cerebro. No será el caso de que, para justificación de lo dicho, atalicemos la polémica sobre la participación o no de los anarquistas en los gremios militantes jóvenes o viejos. Aunque en alguna ocasión hayan afirmado otra cosa, están contestes en que los anarquistas deben estar en todas partes y muy especialmente en los sindicatos para impregnarles el espíritu anárquico. Quedan algunos pequeños censillos que no están conformes con esto ni con nada. Retornará el fragor de la batalla y serán sorprendidos cantando odas y madrigales a la dama de sus pensamientos... Descartado el individualismo en sus diferentes matices, pues hay quien canta a la luna y otros que aún teniendo la mirada en la tierra no ven

la realidad que les circunda, se dedican a estudiar si una zanahoria contiene más vitaminas que un huevo..."

Para nosotros, esa explicación está de más. No entonamos cánticos a la luna, ni abrimos la boca para atrapar el mandado. Precisamente nuestra propaganda se caracteriza por su constante aversión a las posturas de los vanidosos de la superhombre y del intelectualismo. ¿Acaso no estamos "revolviendo la polenta" desde hace una porción de años para sistematizar principios ideológicos en oposición al individualismo de café, al anarquismo de cenáculo y al sindicalismo de jefatura?

No nos corresponde, pues, en este caso, no discutir la conveniencia de que los anarquistas participen en la propaganda y acción sindicales — puesto que ese problema ya está resuelto en este país —, sino puntualizar el valor de la actuación nuestra en el movimiento obrero. De lo que nosotros llevamos aludiendo: la divergencia de ideas, de tácticas de lucha y de aspiraciones inmediatas o mediatas, se deduce la incoherencia del compuesto gramatical que sirve de rótulo a la tendencia reformista que, dio nacimiento a la híbrida U. S. A. En efecto: si anarquistas son los del "anarco-sindicalismo" y como tales pretenden actuar en el movimiento obrero, ¿cómo se explica que rechacen la definición del sindicato conforme a sus ideas, abogando en cambio por la neutralidad ideológica — la promiscuidad, más bien, de toda clase de tendencias —, pretextando que la lucha contra el capitalismo, por ser de clases, debe inspirarse en razones exclusivamente económicas? Y si con preferencia actúan en los gremios y todas sus energías las gastan en la organización proletaria, ¿en qué terreno, desenvuelven sus actividades como anarquistas?

Los que reivindicamos para sí el nombre de "anarco-sindicalistas", no por que exprese nada para ellos el compuesto gramatical, sino simplemente porque es el último rótulo dado a una vieja tendencia desrutulada por los acontecimientos, no están hoy más cerca que ayer del anarquismo. El hecho de que hayan repudiado a la Internacional de Amsterdam y dedican a la Sindical Roja por su carácter político, no califica su conducta moral frente a los demás asociados en su empresa: la U. S. A. En la actuación común, bolcheviques, bolchevistas, sindicalistas rojos y anárquicos neutros, representan el mismo papel. ¿No aceptaron los llamados "anarco-sindicalistas" el reformismo del comité central de la U. S. A., su tradición a la huelga general contra la ley de jubilaciones, aquel indigno mensaje elevado al gobierno para solicitar la prórroga de esa garantía legal y la tergiversación de los fundamentos de la protesta obrera contra los avances monopolistas y tuteladores del Estado? ¿No toleran las indignas maniobras de los agentes de Moscú, que invocando el nombre del proletariado preparan comedias buelguistas frente al parlamento, explotan la estupidez de la masa sin ideas y organizan homenajes a los representantes de la comisaría bolchevique? El compuesto gramatical no se descompone una sola vez para ofrecernos a esos anarquistas en su papel de opositores. Por el contrario, primó siempre en ellos el apéndice sindicalista, porque el anarquismo es un agredido inasustable a la tendencia reformista de los defensores del neutralismo ideológico.

Si el "anarco-sindicalismo" tiene una sola expresión en las palabras y en los hechos, si carece de realidad en la parte que se refiere a la prédica anarquista, si sirve de rótulo a una tendencia que rechaza la discusión de principios — porque, de aceptarla, causaría el desmoronamiento de la "central única" — ¿dónde debemos buscar la consecuencia de hombres que ocultan sus ideas en el desván de su cabeza vacía? Los anarquistas que actúan en el movimiento obrero no necesitan agregar a su nombre genérico el apelativo "anarco-sindicalismo". Recurren a ese compuesto gramatical los que, por carecer de una clara concepción de los problemas sociales, se ven obligados a valorizar con

palabras teorías vacías de contenido moral y huérfanas de principios revolucionarios.

Más que las palabras, discutimos nosotros el contenido de las teorías y la expresión de los hechos. ¿Con qué valores afirman su tendencia los rotulados del "anarco-sindicalismo"? He aquí el verdadero motivo que nos induce a seguir "revolviendo la polenta"...

El sindicalismo que reclama todo el poder para los sindicatos y proclama la neutralidad ideológica y rechaza toda definición política, porque en la ambigüedad encuentra sus únicos elementos de juicio para intervenir en la "lucha de clases", está más cerca de los gobiernos liberales y de la burguesía democrática que del anarquismo. Y poco importa que los jefes y orientadores de ese movimiento exclusivamente económico, agreguen el denominativo anarquista a su rótulo sindical: su rechazo de las ideas en el terreno de la lucha los conduce al campo de la reforma y detienen en ellos la propensión a plantear los conflictos del trabajo en los medios propios a las soluciones fáciles y a las componendas con gobernantes y capitalistas.

De lo que vale ese anarquismo de rótulo, sin calificación moral, ajeno a las inquietudes, las luchas y las aspiraciones de los verdaderos anarquistas, nos dio pruebas fehacientes el sector sindicalista en sus distintas posturas y en sus repetidos cambios de color. Y no podrá ser Juan, por mucho que se empiece, demostrarnos con argumentos sólidos, con hechos y experiencias, que la U. S. A. dejó de ser lo que fueron la Unión General de Trabajadores, la C. O. R. A. y la Forá novaria.

He ahí, pues, como una razón histórica nos ofrece la pauta para desentrañar el valor de las palabras y la eficacia de los rótulos. "Anarco-sindicalismo", en el lenguaje académico, quedará decir mucho. Pero en nuestra común manera de expresarnos, equivale a esto: a ambigüedad y camaleonismo.

MOSCÚ Y LA TERCERA INTERNACIONAL

Los bolcheviques rusos tienen sobre sí una pesada carga: la Tercera Internacional. Zinoviev, después de su paso de la burguesía, lanzando proclamas revolucionarias y remitiendo órdenes secretas a los comunistas de todos los países capitalistas. Y esa declaración de guerra, que el gobierno de Moscú, que ofrece en subasta las riquezas de Rusia y promete a los grandes banqueros de la industria y el comercio la garantía de la Nep.

En la doble actitud de los funcionarios moscovitas, vé el capitalismo un peligro para sus intereses, no porque temen los gobiernos la propaganda de los agentes de Moscú, sino porque en la incertidumbre en que se desarrollan los acontecimientos mundiales esperan sacar mayores ventajas del agotamiento de Rusia y de la ineptitud de los comunistas.

Según informaba ayer un corresponsal, la prensa soviética se lamenta de los ataques que se dirigen en el extranjero al gobierno ruso y de los cargos que se hicieron a Moscú con motivo de los sucesos bolcheviques, que se resalta de nuevo para atribuir a los agentes bolcheviques la agitación obrera y nacionalista de China. Radek tomó a su cargo la defensa del soviét, empeñándose principalmente en demostrar que la Tercera Internacional es una institución autónoma, que para nada interviene en la orientación de la política interna y externa de Rusia. El conocido capitán Arana del comunismo alemán, al analizar las posibles demandas que harían al soviét las potencias extranjeras, con motivo de los hechos apuntados, prevé que dichas demandas serán en número de 4, a saber: 1o, que el gobierno soviético deberá ceder de apoyar financieramente a la Tercera Internacional; 2o, que la diplomacia rusa rompa sus relaciones con la Internacional; 3o, que la Internacional traslade a otra ciudad su cuartel general, que se encuentra actualmente en Moscú, y 4o, que el partido comunista ruso no tenga al mismo tiempo la dirección de la Internacional.

Radek contesta sumariamente sobre los dos primeros puntos, observando que el gobierno soviético se ha caracterizado desde su ausencia en todos los asuntos tratados por la Internacional y que dicho gobierno no toleraría ninguna ingerencia extranjera en sus finanzas y en su correspondencia diplomática. En cuanto a la transferencia del cuartel general de la Internacional de Moscú, dice Radek que los jefes de dicha institución, en varias oportunidades expresaron el deseo de que dicho cuartel sea trasladado en Londres, siempre que se le acordase permisos necesarios, pero que, mientras los otros países no reúnan a la Internacional, el gobierno de Moscú no

puede negar su derecho a darle hospitalidad. En lo que respecta a la posible demanda de que los jefes comunistas rusos no participen en las actividades de la Internacional, dice Radek que esto está fuera de la cuestión, por cuanto ningún gobierno aceptará demandas relativas a las actividades de un partido político.

Moscú quiere sacarse de encima a la Tercera Internacional y poner coto a las actividades subversivas de Zinovieff. Pero ¿a quién cargará con el mochuelo? Nadie quiere esa carga, tanto más enojosa en cuanto más útil resulta la Nep — verdadero legado de Lenin — para los funcionarios bolcheviques y los agentes de Moscú distribuidos por todas partes para preparar el terreno a la entrada de Rusia en el concierto de las naciones capitalistas.

(o)

EL TERRORISMO BULGARO

Sigue la pacificación...

Informa un telegrama de Sofía que una Corte Marcial condenó a 14 individuos como implicados en el atentado de la catedral, a la pena de muerte, y a siete más a varios años de prisión. Con esa condena, la justicia búlgara da fin al proceso por el atentado que dio origen a la implantación del terror blanco en el cacerío del sádico profesor Zancoff.

En otro telegrama de la misma procedencia se informa que en la aldea de Sousse las fuerzas del gobierno rodearon al bandido Ganeff con sus cómplices, quienes se negaron a entregarse. Ganeff y siete de sus secuaces fueron muertos, uno resultó herido y fué capturado, y otro escapó.

Agrega el mismo despacho que los Tribunales condenaron a 30 miembros de la Juventud Comunista, entre ellos varias jóvenes, a penas que varían entre uno y quince años de cárcel; pero la Corte se dirigió al rey solicitando reducción de las penas.

Zancoff sigue pacificando a Bulgaria. ¿No está aún ahito de sangre ese chacal asesino? La paz varsovia es la única que podrá dejar tranquilos a los masacreadores del pueblo búlgaro.

EXPLOTACION ROJA

Las andanzas del Vorovsky

Los empresarios de la sucursal moscovita de esta capital, siguen explotando la candidez de los trabajadores que aun conculgan con ruedas de molino. Con el cuento de que el carguero soviético visitará el puerto de Buenos Aires, constituyeron una comisión de recepción, fabricaron millares de banderitas y escarapelas rojas y saquearon el bolsillo de los tontos. Y el "Vorovsky", nuevo barco fantasma lanzado a la conquista de los Estados Unidos, está tan lejos de este puerto que ni el más lírico alcazarista a descubrió.

Para que el pechazo no fuera interrumpido, los dirigentes de la sucursal moscovita

Así como no hay nada inmutable en el orden de la biología, tampoco existen formas definitivas en el orden social. Por tan sabida esta verdad, resulta de las de Perogrullo.

Sin embargo, la infinita mayoría de los gentes no se atienen a ella. Continúan pensando en la inutilidad de todo esfuerzo por superar los sistemas de vida actuales. Poco les ilustra todo un pasado de eterna ascensión hacia etapas constantemente renovadas. Para ellas el progreso tiene sólo una expresión: la de aspecto materialista. No saben que aun en esa faz, es siempre la consecuencia del esfuerzo humano encaminado a renovar la vida.

Y si a esa actividad progresiva todos los hombres aportan su parte de esfuerzo, pequeño o grande, dirigida sobre una u otra aspiración, a todos corresponde lógicamente participar de sus beneficios. Si el resultado es completamente inverso, hay necesidad de pensar en la forma de que esta injusticia termine. Ya que nadie duda de la potencia creadora de la labor mancomunada de los hombres, es preciso admitir, por estrecha correlación, el inquebrantable principio de la solidaridad social, trasunto de la solidaridad universal, que une al átomo con el astro en perenne función vital.

Pero esa unidad activa del conjunto humano, es una paradoja. Hoy por hoy, todo el peso de esa actividad descansa sobre una parte de los hombres, los menos estimados y más maltratados, para los cuales el propio derecho a la vida no es reconocido. La facultad de conservarse sólo es privativa de los propietarios, de quienes escapan al fruto de la ajena labor. De ahí el gran crimen contra el derecho más respetable, el de conservarse, que es inherente a las personas

ta ocultaron la partida del "Vorovsky" del puerto de Montevideo. Los que financian la recepción a los "marineros rojos", siguen creyendo en la próxima llegada del carguero soviético. Pero esta noticia les volverá a la realidad, comprendiendo al fin que fueron víctimas de una vulgar estafa. Un telegrama fechado en Punta Arenas (Chile) da cuenta en estos términos de las andanzas marianas del bolchevique:

"El buque del Soviet 'Veslav Vorovsky' permanece fondeado en el puerto de Valparaíso, habiendo sido recibido por las autoridades, las cuales sólo permitieron el aprovisionamiento de víveres y agua sin comunicarse con tierra. Tampoco conocen las autoridades del comando del buque sobre la ruta que ha de seguir, porque de no ser recibido en los puertos chilenos, tendrá que seguir en dirección al Perú, donde tampoco hay la posibilidad de un recibimiento mejor. Quedaría para los no vengados la esperanza de poder visitar un puerto de México, pero en ese caso habrían de realizar un largo viaje para volver a Rusia en vista de que el gobierno estadounidense tampoco le permitió atravesar el canal de Panamá ni visitar puerto alguno."

"La tanquiza permanencia de la nave rusa en este puerto hace presumir que los tripulantes han solicitado instrucciones cablegráficas a su país para saber si regresan desde aquí a Europa o siguen en busca de una mejor acogida, para otros puertos de países sudamericanos."

No es presumible que el barco ruso regrese a Buenos Aires después de dar la vuelta al estrecho de Magallanes y visitar a México, al parecer el punto terminal de su crucero por América. Y si no remontó el río de la Plata al abandonar el puerto de Montevideo ¿a qué se debe que los comunistas criollos, ocultando la verdadera ubicación del "Vorovsky", sigan explotando su próximo arribo?

En la gran flaca de anteaño se daba como recibido este telegrama: "Agradecemos trabajadores metalúrgicos taller Polmoroff calurosos saludos... La tripulación del barco soviético."

No parece que ese despacho telegráfico fué fabricado en casa. No tiene fecha ni lugar de origen, porque a los explotadores del próximo arribo del "Vorovsky" les interesa hacer creer a los tontos que aun está en el puerto de Montevideo el mismo barco de carga anclado actualmente en el puerto de Punta Arenas.

El negocio de los bolcheviques criollos toca a su fin. Tendrán que hacer otro cuento a los tontos para seguir sosteniendo su empresa.

(e)

SOCIALES

Un telegrama de Milán nos informa lo siguiente:

"La Federación de industriales ha ofrecido una comida al embajador ruso, Kergenza, y a los componentes de la misión comercial del soviét. El embajador ruso y el delegado Jushkevich expresaron sus deseos de que los acuerdos comerciales redunden en beneficio y prosperidad de ambos países."

¡Viva el buen yantar, los negocios, las distensiones fáciles y la revolución bolchevique!

ELEMENTOS DE EMANCIPACION

por el solo hecho de haber nacido.

Primera fundamos en esa aberración humana todo el dolor de la época. Corresponde averiguar si es posible eludirlo; si la sociedad tiene elementos para emanciparse de sus errores funestos.

Se cree que la civilización actual carece de condiciones morales necesarias para elevar un mundo nuevo, que no tenga por fundamentos la injusticia. La perfección moral, es, como las demás perfecciones, una utopía. Si fuéramos a cifrar la conquista de un mundo superior sobre la reclusión previa de los espíritus, alimentaríamos una ilusión. Y de ilusiones se nutrieron las generaciones precedentes, con grave perjuicio de la actual. La superstición no tuvo como base sino esa falta de raciocinio, que debió suplir la fantasía. De ahí las religiones y sus apóstoles con toda la secuela de consecuencias detestables para la vida de la especie.

El hombre de mañana, no será diferente al de hoy, aunque parezca un tanto audaz esta afirmación. No lo será porque su naturaleza es invariable. Las pasiones serán las mismas. Conservará todas sus inclinaciones, sus sentimientos y sus padecimientos. Amará y odiará. Será egoísta y altruista. A la vez, pero cambiará el medio social fundamentalmente. Entonces todas sus pasiones tendrán amplios cauces de expansión, sin daño para nadie. Para después del día feliz de la revolución social, será posible la victoria del hombre moral, reintegrado a la posesión de su personalidad, señor de sí mismo, porque no tendrá necesidad de disiparse, como su antecesor primitivo, la subsistencia a zarpazo. Hasta entonces será vano pensar en una perfección relativa de la personalidad. ¿Cuál será el mejor elemento de emancipación, entre tanto? El deseo de libertad, la

apreciación ardiente de substraerse a la dependencia de los más fuertes, que es lo mismo que negar todo el pasado tenebroso de la humanidad. En hombre nuevo, no se forja en la sola presunción de crearse libre y superior al vulgo que no piensa, enemigo de la rutina, en fin. Aun ocupando la más alta cumbre de las semenciones espirituales, sufrirá la humillación de su época. Se sentirá más oprimido, cuanto más empieze sea su noción de la libertad. Por fondo que sea su desprecio al régimen que lo subyuga, no él sufrirá su suerte de la de los más esclavos.

Pero irradiará sobre los demás con destellos de magia luz, el tiene el valor de sus convicciones. He ahí el atributo más digno de la personalidad. No hay otra manera de educar. Todas las demás son convencionales, artificiales, alejadas de la verdad. El ejemplo es más elocuente que la pedagogía más sabia. En esta labor redentora de conciencias, lo que conviene es luchar contra el miedo. Porque las sombras siniestras de los sentimientos entenebrecen los espíritus, que existen tantas ruinas morales. La cordillera hace estragos. Se ve víctima, antes de nada, del corazón de razón que cada cual lleva dentro de sí.

Hay necesidad de cultivar la soberbia, el despotismo de la razón, el heroísmo de la voluntad. Soberbia con el medio todo en que se vive, despotismo con la hipocresía, maldad o revolucionaria, y heroísmo para conservar la propia integridad de pensamiento en medio de tantas perturbaciones sociales. Si así no se logra la perfección, tampoco se le rinde veneración al prejuicio, y se empieza a vivir de verdad, indicando a los peregrinos el modo de conquistar su vida, que no es contemplando este panorama sin luz de la civilización burguesa, sino hollando las zarzas que en él se fecundan. La moral más sabia es la que se opone a la inveterada, a la que han instituido las viejas edades. Hasta donde será novicia esa conducta al sistema imperante, es lo que más debe interesarlos. Cuanto más fúnebre le sea, mejor. Cuanto más rujan, se irriten y maldigan sus sordos, mejor alegría para nuestros corajes.

Ni siquiera debíamos preguntarnos si vivimos equivocados, así es un sueño la sociedad presentada, imposible de realizarse. Lo sea, si así lo quieren. Lo esencial de la vida no está reservado al mañana, para los que viven hoy. Materializándose en acciones superiores, se proyecta a lo infinito de la historia, que aun están páginas en blanco. Los que nos sucedan alinearán los renglones que nosotros dejamos desiertos. He ahí el ideal, el más alto ideal del hombre.

Hay que perder el sentido de las realidades, cuanto mayor interés se pone en llamarnos a ellas. Demasiado lo han conservado las generaciones egoístas. Hasta adonde a Dios fueron egocéntricos. Exteriorizaron su impotencia para elaborar su propia felicidad. Se consideraron malditos por voluntades extrañas, cuando su infortunio ha sido el fruto de sus cobardías.

Vamos al futuro, ¿por qué no decirlo? Con el mismo bagaje moral del presente. Pero allá será generoso y fecundo en frutos de bondad.

Nada tiene de común este pensamiento con el de los incrédulos del progreso. ¡No, pardi! Es más cristiano, más transparente, porque no se difrasta de hojarseas sentimentales. No se confunde con el misticismo en boga, que rehuye la lógica para conformar falsas mentales.

Tienen mucho de reaccionarios ciertos conceptos ideológicos. El hombre es un animal. Nadie lo extrajo de esa condición. El medio no lo transformará en ente divino, así sea el más espléndido.

Pero ese animal tiene derecho a ser feliz dentro de su condición, superior a la de los demás seres. Tan feliz como lo reclaman sus deseos y lo permita su capacidad creadora.

Por eso decimos que el elemento de emancipación más eficaz está en nosotros mismos. Es torpe pedirse a las circunstancias, buscarlo fuera de la personalidad. Por haber procedido así secularmente, aun continuamos siendo esclavos. El la idea de la revolución se eleva sobre la preunción de que hemos de transformarnos en materia divina para conservar las conquistas del porvenir, era más real renunciar a ellas. Basta de engaños. Fuerza es lo que nos falta. Las demás condiciones nos son inherentes. No nos las disputan sino nuestros prejuicios, esos prismas oscuros que nos hacen ver falsas intimas, donde sólo hay valores positivos que únicamente necesitan terreno apropiado para germinar.

Se nutren excesivamente sobre la probable suerte de la raza. Eso es optimismo suicida, factor de estancamiento, que contiene a las almas vacilantes, cuando tantas razones existen a favor de la inconmensurable virtud de la capacidad humana. Si en medio de los horrores de un sistema social abominable, hemos podido erigir este portentoso de civilización actual, que aun sustentando se sobre cientos de iniquidad, representa una profunda transformación en todas las manifestaciones de la vida, es necio dudar de la indefectible victoria del ideal de igualdad.

La sumisión de los espíritus, a los imperativos del prejuicio, es lo que nos detiene. Y esa sumisión no es sólo defecto de las mayorías inconscientes. No pocas conciencias, supuestas libres, la soportan como una maldición. Lo dice el hecho de que a una ficción sucede otra.

La que atribuye al hombre actual falta de condiciones para ser libre, es una de ellas.

SOBRE UNA RETIRADA "ESTRATEGICA"

Sus efectos

Un corresponsal viajero de un diario de Chicago, que visitó la zona marroquí, donde se desarrolló la famosa "retirada estratégica" de Primo de Rivera, hace las siguientes apreciaciones que se leerán a continuación sobre los efectos de esa desastrosa retirada, que llevó a los soldados a la pérdida de una gran cantidad de sangre al enemigo...

Dice, entre otras cosas, el "Chicago Daily Tribune":

Los cadáveres aún están amontonados. En ciertos puntos hay grupos de a cinco, algunos ennegrecidos y medio devorados por las aves de rapina y los perros. Acá y allá se ven cuerpos de caballos en las mismas condiciones. ¡Es horrible!

Cuando se llevó a cabo la evacuación de Xaruta, fueron orden a la guarnición para ponerse en marcha antes de que el general Castro Girona hubiera colocado sus fuerzas de marinería en condiciones de proteger a los soldados. El espectáculo fue el más horrible que se haya dado en una retirada. En los barrancos, en las planicies, en fin, por todas partes, yacen los hijos de Sevilla y de Toledo, cuyos cuerpos expuestos durante dos largos meses a la acción del tiempo, están devorados por las aves de rapina. Uno cuarentientos o quinientos de los infelices fueron inmolados en esta "gran victoria estratégica" que costó apenas quinientos muertos.

Sobre la retirada de Xexuán, continúa el corresponsal:

"La retirada española de Xexuán comenzó el día 7 de noviembre del año pasado, bajo las órdenes del general Castro Girona, que llevó de Tetuán una columna de refuerzo. Antes de la llegada de este refuerzo Xexuán estuvo sitiado durante cuatro meses y con todas las comunicaciones cortadas. Para impedir que la plaza fuese tomada y la guarnición quedase prisionera, el dictador Primo de Rivera se vio obligado a dar la orden fatal, después de traer grandes refuerzos de todas partes.

Los moros dejaron a los españoles retirarse en silencio. Mas, cuando salieron los hombres a unas 200 varas de distancia de Xexuán, abrieron un nutrido fuego contra ellos. Y desde allí hasta las puertas de Tetuán, combates violentos. Y de tal violencia fueron ellos, que la entrada para automóviles que hizo construir el general Berenguer, quedó cubierta de cadáveres de soldados españoles que murieron heroicamente bajo el mando de oficiales incompetentes..."

Y agrega aún el corresponsal:

"Lo más doloroso del viaje fue de Xexuán a Wad Nacha, puerto de la zona de Tetuán. Mi compañero quería ir más adelante, pero, después de presenciar durante seis horas este terrible espectáculo, yo estaba muy fatigado. Por lo que vi, calculo que, desmontando un pequeño número de muertos que fueran, se podrían salvar los dos por los moros, las pérdidas totales de los españoles deben ser de unos 2500 hombres. Hubo quinientos muertos — dicen los comunicados oficiales españoles. De acuerdo a los relatos de los moros, hubo más de 10.000. El número exacto puede ser que sea superior a cuatro mil, pero nunca inferior a tres mil. Fuera de los dos mil prisioneros y además de las grandes cantidades de provisiones, armas y municiones que cayeron en poder del enemigo."

A este relato no es preciso agregarle un solo comentario para que resalte la habilidad y la pericia militar de los que dirigen a los victoriosos grupos españoles en Marruecos.

—(6)—

¡USHUAIA!

El clamor de las víctimas entradas vivas en el ergástulo fueguino vuelve a llegar hasta nuestros oídos y a resonar en toda su dolorosa intensidad. Y ese dolor, que arranca el clamor en todos los oprimidos, halla eco siempre en estas columnas, siempre dispuestas a registrar los dolores y las ansias de liberación que desgran el pecho de los desheredados de este régimen de fieras encumbradas y corderos de sacrificio. Este diario, en consecuencia, no desolará el llamado angustioso de las víctimas que gimen bajo la pata herrada de sus verdugos en el infierno fueguino, donde, en buñuelos de nieve y ateridos de frío, se mueven apenas centenares de hermanos nuestros con la cadena infamante a los pies, bajo la torva mirada de los sinistros carcerberos, siempre dispuestos a martirizar a la impotente población penal.

Algunos liberados que acaban de llegar a esta capital, procedentes de aquel otro maldito, nos traen noticias dolorosas de la situación en que allí quedaban aquellos hermanos nuestros. Subleva el ánimo e impide que corra la pluma oyendo esos relatos espantosos — que los ex penados cuentan con la natural depresión del que se ha habituado a contemplarlos.

A raíz de las últimas evasiones llevadas a cabo por algunos penados — frías y casi todas — los verdugos del presidio hallaron un excelente motivo para ejercer sus sinistras funciones. Y a la vuelta de la comisión que traía un evadido, malhecho a palos por sus aprehensores, empezaba una verdadera vía crucis para la víctima y sus compañeros más íntimos, a quienes se les sospechaba de complicidad en la fuga. Después de prolijas y fenomenales palizas padecidas, que declararon lo que positivamente no habían hecho, se les encadenaba en cala-

das hechas expuestas, en las que se dejaban varias sendas para meter por ellas hierros punzantes y berir las carnes de la víctima.

Como es de imaginar, semejante sistema de tortura constituye un martirio horrible. Y, pues, aquellos inquisidores, nos dicen nuestros informantes, se reúnen alrededor de la celda, de tornonto a gozarse viendo las contorsiones de los cuerpos atormentados y sangrantes de las víctimas. En el peno Baby y varios otros de los que se fugaron a fines del verano pasado, han sido sometidos a esos atroces tormentos y yacen empalmeados en los calabozos de recitación, todos ellos condenados a noventa días a pan y agua y soportando otras privaciones que son de uso corriente en el maldito ergástulo de Ushuaia. Y conste que nos abstengamos de referir otras cosas de aquella talpa de verdugos empedernidos, porque... las crearán los lectores!

Esa es, compañeros, la situación asaz dolorosa en que se hallan centenares de hermanos nuestros entrados vivos en el tétrico presidio de la helada región fueguina.

EN LA COMPAÑÍA DE DISCIPLINA

La "alimentación"

Nos ocuparemos hoy de otro aspecto de la vida militar — si se le puede llamar a eso "vida" — que hacen los desdichados hijos del pueblo en la compañía de disciplina ubicada en Formosa. Nos referiremos a la bazofia que se les da en concepto de alimentos, que es como se describe a continuación.

Lo más pasable de esta comida es, no, dos veces por día, previa formación de la tropa y no sin antes hacer un buen ruido de fusilería.

Pero esa sopa no es tal, pues ésta debe tener, a falta de legumbres u otras sustancias, arroz o fideos. Y en la que se le sirve a la tropa del cuerpo de disciplina, no se ven estos, sino cuando de chiripa se presenta un jefe militar en tren de inspección: esa día los soldados están de parabienes...

Completa el menú a medio día, un trozo de carne, casi siempre podrida e imposible de masticar por lo dura. Lo cual no es de extrañar en aquella región árida y a veces cruel, que es algo peor que un penal. Por último, se les da una galleta, mal amasada y peor cocida, a cada soldado. Con esta meca ración deben subsistir los soldados, que se les hacen jornadas de trabajo y a la no menos pesada instrucción militar que se les obliga a realizar.

Para dar una idea de las condiciones en que van a la mesa los desdichados presos, bastará copiar la nota que al respecto nos han enviado las víctimas, y que dice:

"Antes de sentarnos a la mesa — y no vamos a suponer que sea para abrir el apetito — se nos obliga a hacer un buen ruido de instrucción: cuando la tropa se forma. Estos ejercicios no se realizan a la voz de mando sino a sable, sin que pase una sola vez que algún soldado deje de recibir un golpe o más.

Después de que los soldados se hallan cansados, sudorosos y sucios, recién se les mandan a la mesa, sin que se les permita lavarse las manos siquiera. Demás está decir que semejante tarea quita enteramente el apetito, y en consecuencia las ganas de ir a tomar la sopa y masticar la galleta dura."

Y cuando hasta la comida es pésima, es fácil imaginarse cómo será el resto del trato que se les da a los prisioneros de guerra, aquel purgatorio quehacer, donde se mantienen de hermanos nuestros sufren las de Calán para mayor gloria del ejército argentino.

EL GARROTE DE CANTONI

La noticia de haber sido votada en el cotar nacional la intervención a la provincia de San Juan, parece haber irritado más de lo común a los sanjuanistas. Al lo atestiguan los palos de ciegos que está dando a las "curules" sanjuanistas, que vuelven a ser de uso corriente en la zona. Los mampos del iracundo alcalde colige.

Dice un telegrama que no bien se supo en la capital andina la noticia de la resolución parlamentaria que mandaba a la intervención de la provincia de San Juan, se levantó un furor en las familias, las que salieron por esas calles haciendo de las suyas.

Dice una de las víctimas caída entre los dientes de los canes sanjuanistas, en un telegrama al ministro del interior:

"Aprovechando un intervalo en el biógrafo de San Juan, dirigíme a la pizarra de "Diario Nuevo" en procura de noticia sobre el debate que con motivo del proyecto de intervención a esta provincia se efectuaba en la Cámara de Diputados de la Nación, súbito desconocidos, pero que más tarde pude informarme se llamaban dos de ellos Menéndez y Serrano, me interceptaron el paso y a la orden de "párese", a lo que no accedí, en razón de serme esas personas en absoluto desconocidas y sospechosas, sin mediar otro motivo, desearon uno de ellos un violento chaparrazo sobre mi cabeza, mientras golpeándose el otro, simultáneamente, la cara, aprovecharon la circunstancia de encontrarme fuera de toda defensa personal para que otros "patoteros" se ensañaran a puñetazos.

Llévame al departamento de Investigaciones, no sin antes repetirse los golpes de gomas y las injurias, fui detenido y conducido a un infierno calabozo, donde he permanecido toda la noche, soportando los rigores del intenso frío sin abrigo, no obstante haberme remitido mi señora madre, y un hermano de 14 años, a buscar a mi familia. Informé de mi detención, fui arrestado conjuntamente con el joven Laciari, y puestas después de tres horas en libertad, etc. etc." (Las palabras de los sanjuanistas así se le copió el motivo de su detención.)

Se dice que las familias sanjuanistas se han ido a la capital, a reagrupar por la intervención parlamentaria, continuando dandole a todo adversario de su año, que se atreve a bajar a la calle.

Del cercado ajeno

LAS DESVIACIONES DEL SINDICALISMO Y LA UNION DE LAS IZQUIERDAS

Como una prueba de la saludable reacción que implica a operarse en el espíritu anárquico del otro continente, ofrecemos a los lectores de LA PROTESTA este comentario de "A Omana" de Portugal, sobre los desvíos de las desviaciones del sindicalismo de aquel país. En el trabajo que reproducimos se ha de coincidir entre el anarquismo español y el de la F. O. R. A., y tiene en este diario su más alto exponente de virilidad. Esa coincidencia hasta hoy no han existido, pues los puntos de vista de nuestros camaradas portugueses, respecto a este tópico, han venido dirigiendo un tanto de los nuestros. Por eso nos es más grata su evolución actual, sin duda provocada por la conducta misma de la C. G. T., que viene corroborando nuestra tesis sobre el rápido descenso del sindicalismo hacia los planos del viejo e ineficaz reformismo político.

Un numeroso grupo de anarquistas españoles dirigió recientemente una carta abierta a los anarquistas que dedican su inteligencia y toda su acción al desmantelamiento de la C. N. del Trabajo.

Origina la redacción de esa carta, que ahora está siendo discutida, los desvíos que se han notado en la organización sindicalista revolucionaria de España. Y como en este país vecino no se ignoran las caballerías que algunas veces la organización obrera portuguesa ha hecho, en aquel documento se leen estas significativas palabras:

"En Portugal, país donde las masas afiliadas a la C. G. T. siempre se significaron por su abnegación y su energía en las luchas sociales, escribiendo bellas páginas en su historia revolucionaria, vemos ahora decrecer esa apreciable cualidad de libertarismo y prestarse a ofrecer el decidido apoyo de los trabajadores al gobierno izquierdista lusitano. En Portugal, como en España, adolece una fluctuación en las que fueron consideraciones de la espiritualidad anarquista, en sentido negativo a su tradición. Y al persistir la profunda crisis moral que en sus dirigentes más prominentes se verifica, los anarquistas lusitanos, véanse en la dura necesidad de romper el silencio que en aras de la común armonía proletaria se trazaron, a fin de salir al encuentro de esa propaganda oportuna y acomodaticia de la Confederación — propaganda de vergonzosa posibilibidad, la cual, en su precipitación de disolución, llega a las mayores inconsecuencias — y ¿para qué negarlo? — a la bajez e inmoralidades de la izquierda sindical."

"A Omana" de Lisboa (aquí el error de la localidad, porque todos nuestros lectores saben que nuestro periódico sale en Oporto), que coincide en un todo con los anarquistas argentinos de la F. O. R. A. con respecto a la acción revolucionaria en el movimiento obrero, que es de irreductible intransigencia con los vicios políticos de las masas, al darse cuenta de los graves peligros en que se encuentra el proletariado portugués por los desvíos y por el confusionalismo de sus dirigentes, trató de presentar el mal, con el objeto de señalarlo y de remediarlo a tiempo.

Si las organizaciones que están adheridas a la A. I. T. flagelan en la entereza y consecuencia moral de sus fines, ¿qué no sucederá a los demás núcleos sindicales que no poseen esa solvente rectitud de principios y normas de su idealidad?"

Esta alusión fue debida a la propaganda colaboracionista y transitoria que "A Batalha" lamentablemente alimentó en la gestión política de José Domingos dos Santos.

Nosotros, con la debida altura, combatimos esas desviaciones oportunistas del órgano en la prensa de la organización proletaria. En una reunión del Consejo Confederal, el ensayo experimentado de apoyo a un gobierno no fingidamente radical y hasta de colaboración más o menos franca, en la pugna electoral de los partidos avanzados, fue aconsejado y rectificado el acuerdo anterior.

La coherencia con los principios aun no constaba libre de otra estocada, tal es la inconstancia de las opiniones de ciertos militantes.

La C. G. T., empujada por los "fothallistas" de un doctrinamiento siempre oscilante, se olvidó de que "en su seno están representadas todas las tendencias políticas, filosóficas y religiosas", y fue a demostrar su terrible garrote material que durante tanto tiempo empujó para mal de muchos. Pero nos habíamos equivocado de medio a medio.

Este chascol, como el sorbo, ha perdido al polo, pero no las masas, y se mantiene en sus trece; sigue soñando con la corona perdida y adornando el temible garrote imperial con cual significa que no se ha cometido durante su extralimitación ni los errores ni las aspiraciones a recuperar el mando. Y esto se explica teniendo en cuenta que a "este chascol" no le ha faltado nunca que comer...

El chascol no trae la noticia de que el ex-Kaiser se siente todavía con bríos y con ánimo de volver a sus andadas.

El 18 del mes en curso, en ocasión de celebrarse en Alemania no sabemos qué festividades angustias, el viejo león telegráfico

por qué recostarse en ellas aumentadas de volumen, o no lo tiene, y en estas condiciones debemos reconocer la esterilidad de una propaganda sin la constancia indigestible y muchas veces envenada. Si tiene fuerza moral y valor representativo en el proletariado la C. G. T. no debía temer la falta de correspondencia a su apelación, a sus proclamaciones, a sus esfuerzos revolucionarios, por todas las tendencias políticas, filosóficas y religiosas que verdaderamente detestan todas las dictaduras militares y reaccionarias...

A no ser que el celo de la especulación política de las facciones partidarias comulgue fuera de la organización obrera con el terribilismo del escorpión que la C. G. T. debe integramente mantener por sus principios básicos de ideología política, autonomía, federalista y antitatal, las llevase a una tracción estúpida.

No lo entendió así embargo, así y se fue hacia el Comité... de las izquierdas, después del triunfo de la dictadura del señor Victoriano Guzmán, que gestó el parto de la dictadura de Raúl Esteves y Filomonte de la Cámara, se iniciara el período de las elecciones de obreros que en la víspera arrastran a los poderes constituidos por un gobierno izquierdista en la derrota de los surgentes de las fuerzas del ojo vivo.

Esto no impide, con todo, que el órgano de la C. G. T., reconociendo que "esta patria" fue siempre una amalgama de ideas diversas, una mezcla de conservatismo y de radicalismo que le paraliza la acción y la torna incapaces de grandes realizaciones, vino a decir el día 5 del mes transcurrido, que se impone como nunca la urgencia de las izquierdas socialistas y republicanas, y ésta proclama como punto de apoyo las esencias de carácter social, satisfaciendo parte de sus aspiraciones y colocándose en la situación de poder realizar su acción en la víspera del país.

Quien sepa leer, encontrará aquí una festividad de oportunismo, colaboracionismo, experimentalismo y adormiderismo profundamente reformista... para la hora de las izquierdas socialistas y comunistas.

Y aun para honra de las izquierdas de la unión de las izquierdas, que "La Batalha" del 5 del corriente se queja amargamente de que, a pesar de nuestras protestas la policía ya dictó más de una lista de prisioneros, cuyos nombres se encuentran en los algunos militantes operarios prestigiosos que tienen toda una vida de trabajo honesto, lo comprobablemente superior y más útil que Rego Chaves que, después de robar el tesoro público, es enviado a África, no como deportado, sino como alto Comisario."

Es que el gobierno y demás autoridades no olvidan sus principios capitalistas esclavistas y no se dejan adormecer con los sermones de la unión de las izquierdas: desfilan la sociedad de que son dignos garces dorados.

Y la recompensa dará lugar al proletariado a abrir los ojos frente a aquellos que, con cierto o inconscientemente, han hecho el sindicalismo revolucionario de la antigua C. G. T.

Es verdad que hay que registrar que la mayoría del Consejo Confederal resolvió, para el futuro, no dejar caer más la Central portuguesa en otra "amalgama" colaboracionista, tanto más que en su seno ya existía "una amalgama de ideas diversas", entonces para el necesario neutralismo, entonces mismo, etc.

Mas, ¿terminará definitivamente así? ¡Chil lo mal...

—(7)—

POSTURAS DE UN VIEJO CHACAL

Suponíamos que el viejo chascol, que por él, en su disparado rumbo a Holandá, no coronó de empujones de Alemania, había viajado ya, después de tantos años, sus viejas mañas y devorado, junto con sus rasgos, las aspiraciones a volver a empujar el terrible garrote material que durante tanto tiempo empujó para mal de muchos. Pero nos habíamos equivocado de medio a medio.

Este chascol, como el sorbo, ha perdido al polo, pero no las masas, y se mantiene en sus trece; sigue soñando con la corona perdida y adornando el temible garrote imperial con cual significa que no se ha cometido durante su extralimitación ni los errores ni las aspiraciones a recuperar el mando. Y esto se explica teniendo en cuenta que a "este chascol" no le ha faltado nunca que comer...

El chascol no trae la noticia de que el ex-Kaiser se siente todavía con bríos y con ánimo de volver a sus andadas.

El 18 del mes en curso, en ocasión de celebrarse en Alemania no sabemos qué festividades angustias, el viejo león telegráfico

